



# LA LUCHA DEL EJÉRCITO CONTRA EL CORONAVIRUS





**TIERRA EDICIÓN DIGITAL**  
**Especial • Julio 2020**

Edita:



**Director:**

Norberto Ruiz Lima

**Jefe de redacción:**

Carlos Martín

**Redacción:**

Selene Pisabarro

**Fotografía:**

Jesús de los Reyes, José Hontiyuelo  
e Iván Jiménez

**Diseño y redacción:**

Editorial MIC

**NIPO:**

083-15-207-X (edición en línea)

**ISSN:**

2444-4391 (edición en línea)

**Dirección:**

GABJEME / DECET  
Cuartel General del Ejército  
Prim, 10  
28004 Madrid

**Teléfono:**

917803303 (director)  
917803297 (jefe de redacción)

**Fax:**

917803460

**Correo electrónico:**

bitierra@et.mde.es

**Página web**

<https://ejercito.defensa.gob.es/>

Los números editados se pueden consultar  
en formato electrónico en:

[https://publicaciones.defensa.gob.es/  
revistas.html](https://publicaciones.defensa.gob.es/revistas.html)

App Revistas Defensa: disponible en tienda  
Google Play (<http://play.google.com/store>)  
para dispositivos Android, y en App Store  
para iPhones y iPads.

# SUMARIO

**La operación nacional más grande jamás montada .. 4**

**Entrevista al teniente general Palacios..... 12**

**Todo queda en casa ..... 16**

**La cara más humana de la operación..... 20**

Fotos de portada: BRI XI, MCANA, MACA y BRI II

Fotos de la página 3: BRISAN, BRI XI, MING,  
USBA "El Empecinado" y MCANA

Ilustración: Esteban

El *Tierra Digital* es una publicación mensual del Ejército de Tierra, elaborada por la Oficina de Publicaciones del Departamento de Comunicación; busca ser una herramienta de comunicación del JEME para informar de todo aquello que pueda interesar a los miembros de la Institución, así como dar a conocer aspectos destacados o actividades realizadas por las distintas unidades de nuestro Ejército, y de sus hombres y mujeres.



ESPECIAL

# LA OPERACIÓN NACIONAL MÁS GRANDE JAMÁS MONTADA

*Más de 115.000 militares del Ejército de Tierra han llevado a cabo 5.402 intervenciones en los 98 días que ha durado el mayor despliegue militar en territorio nacional de la historia reciente*

*Texto: Beatriz Gonzalo*

*Fotos: BRI VII, BRI II, MCANA, BRISAN y BRI XI*





**A** principios del siglo XIX, el médico militar Francisco Javier Balmis encabezó una expedición para llevar la vacuna de la viruela a los territorios de ultramar. Aquella iniciativa contribuyó a salvar vidas entonces como lo ha hecho, 217 años después, la operación de las Fuerzas Armadas (FAS) puesta en marcha para combatir la expansión del coronavirus SARS-CoV-2 que ha llevado su apellido.

El despliegue comenzó el 15 de marzo, un día después de la declaración del estado de alarma. En el Real Decreto que lo establecía, se contemplaba la condición de agentes de la autoridad para los componentes de las FAS que intervinieran para garantizar el cumplimiento de las limitaciones de movilidad impuestas por el mismo. Una prueba de que, desde el primer momento, las FAS fueron consideradas un elemento necesario de respuesta a la crisis.

Sus capacidades humanas y materiales fueron puestas a disposición de las administraciones e instituciones y, de esta forma, la operación fue sumando efectivos e intervenciones de forma progresiva hasta alcanzar su pico a principios de abril.

Eran las semanas más difíciles de la pandemia, de gran presión sobre el sistema sanitario y con duras restricciones impuestas por el estado de alarma. Los componentes de las FAS estuvieron ahí para prestar los apoyos necesarios. Entonces, llegó a haber 8.000 militares desplegados —incluyendo al personal sanitario— en un día y a reali-

zarse 600 actuaciones en una jornada. Con esas cifras, no es de extrañar que se contabilizaran, durante el primer mes de la operación, un total de 7.900 desinfecciones; casi 3.400 acciones de apoyo a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado (FCSE) en tareas de seguridad y vigilancia, y reconocimientos; y 183 apoyos logísticos de transporte, suministros y materiales.

### COMIENZA LA DESESCALADA

Poco a poco, la situación fue mejorando y ello llevó aparejado un descenso paulatino en el esfuerzo de personal y medios involucrados. La media a finales de abril, cuando la “Balmis” comenzó su particular desescalada, era de 6.000 militares implicados al día.

En el caso del Ejército, esa reducción de participación vino derivada, por un lado, del desmontaje de los hospitales provisionales —como el del IFEMA, el más emblemático—, que permitió el repliegue de parte del personal que prestaba servicios allí y de los encargados de su mantenimiento. También del fin de tareas como el traslado de enfermos o los apoyos en las morgues, que superaron las 400 intervenciones.

A esto se unió, poco después, la finalización de las patrullas de presencia que se realizaban en multitud de localidades de toda España para ayudar a la población y garantizar el cumplimiento de las restricciones de movilidad impuestas por el estado de alarma, y que volvieron a ser asumidas en su totalidad por las FCSE.

El siguiente paso en esta desescalada fue el término de la colaboración del Ejército en la vigilancia de fronteras, que se llevaba a cabo en puntos de Badajoz, Cáceres, Gerona, Huesca, Navarra, Orense, Pontevedra y Zamora, a mediados del mes de mayo. Donde este apoyo se matuvo hasta casi el final fue en la frontera con Marruecos, en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

### **DESCONTAMINACIONES Y DESINFECCIONES**

En esta etapa intermedia de la operación, el esfuerzo principal del Ejército lo constituyeron las descontaminaciones y desinfecciones, que —aunque también descendieron en términos globales— no cesaron, hasta situarse en cerca de 2.000 actuaciones al cumplirse los 60 días desde su arranque.

A principios de junio, la “Balmis” experimenta un nuevo descenso con la retirada completa de los apoyos en el hospital y centro de acogida de IFEMA, y de otros enclaves como el hospital de campaña de Medina del Campo (Valladolid); el de Nuestra Señora de la Candelaria y Cruz Roja (Tenerife); el Hospital de La Palma; el centro de acogida de la Casa del Mar, en Ferrol (La Coruña); el Colegio Mayor Jorge Juan (Madrid); o el albergue de la Feria de Barcelona.

También en ese momento, se pone fin a las patrullas mixtas que se realizaban con la Guardia Civil y la Policía Nacional en lu-



*El Ejército de Tierra  
ha aportado  
todas sus capacidades  
humanas y materiales  
a esta lucha*

gares como la ciudad de Badajoz o en el puerto comercial y el aeropuerto de Fuerteventura. La finalidad de estas patrullas, que comenzaron a principios de abril, había sido asegurar y controlar los puntos más vulnerables y las infraestructuras críticas. Sí se mantuvo el apoyo a la vigilancia de las centrales nucleares de Almaraz

## ESPECIAL

(Cáceres) y Cofrentes (Valencia) hasta mediados de junio.

Respecto al número de sanitarios militares, se redujo por la ausencia de pacientes afectados por coronavirus en el Hospital General de la Defensa de Zaragoza y el me-

nor número de los ingresados en el Hospital Central de la Defensa "Gómez Ulla".

Así, con una media de entre 300 y 400 militares implicados al día (más los, aproximadamente, 250 efectivos sanitarios), la operación afrontó su recta final, con una

### PARTICIPACIÓN DEL EJÉRCITO DE TIERRA EN LA OPERACIÓN "BALMIS"

**115.311 MILITARES**



#### APOYO LOGÍSTICO

**88** ACTIVIDADES DE APOYO LOGÍSTICO



Traslado de enfermos y personas mayores



Transporte de material sanitario, alimentos, etc.



#### DESINFECCIÓN Y DESCONTAMINACIÓN

DESINFECCIÓN O DESCONTAMINACIÓN DE **2.575** INSTALACIONES



Actuaciones en puertos, aeropuertos, estaciones, hospitales, residencias, etc.



#### COLABORACIÓN SANITARIA Y AUMENTOS DE LA CAPACIDAD HOSPITALARIA

**24** ACTIVIDADES DE APOYO SANITARIO



Hospitales de campaña, centros de triaje, etc.

**406** EVACUACIONES DE FALLECIDOS



#### SEGURIDAD

PATRULLAS EN **2.849** POBLACIONES

**45** CONTROLES FRONTERIZOS



**6** DISPOSITIVOS DE VIGILANCIA DE INSTALACIONES CRÍTICAS

**EL CEREBRO.** Para planear y conducir las actuaciones de apoyo del Ejército en el marco de la operación "Balmis", liderada por el Mando de Operaciones, se constituyó el Mando Componente Terrestre. En un primer momento, este Centro se ubicó en el Cuartel General del Ejército, en Madrid, pero, a mediados de mayo, se trasladó a Tenerife hasta la finalización del operativo.

**EL CORAZÓN DE LA LOGÍSTICA.** El Ejército asumió, al poco de iniciarse la operación, todo el apoyo logístico de las Fuerzas Armadas durante la emergencia sanitaria. El Mando de Apoyo Logístico fue el encargado de la adquisición y distribución de todo el material del Ministerio de Defensa en la operación "Balmis".

progresión de claro descenso en el volumen de peticiones recibidas por parte de las autoridades para labores de descontaminación y desinfección. Por ello, en determinadas jornadas, los apoyos a las FCSE constituyeron el esfuerzo principal, y también tomaron gran relevancia los dedicados a la recuperación de los medios proporcionados en apoyo a las autoridades y organismos de la administración

central, autonómica y local, así como otros no oficiales.

Y así, entre actividades de repliegue, descontaminaciones puntuales y apoyos logísticos, fundamentalmente a los bancos de alimentos, transcurrieron los últimos días de la operación que ha constituido la mayor jamás montada en España en tiempos de paz.

---

## BALANCE FINAL

Del total de 187.000 militares de las Fuerzas Armadas que han intervenido en la operación, algo más de 115.000 pertenecen al Ejército de Tierra.

Sus intervenciones para la desinfección y descontaminación de residencias de ancianos, servicios de la administración, centros de salud, centros de menores, aeropuertos, estaciones de tren, etc. han superado las 2.500.

Sin embargo, la actividad en la que más personal ha estado implicado han sido las patrullas de presencia y vigilancia, que se han desarrollado en cerca de 3.000 poblaciones de toda España.

También los apoyos sanitarios proporcionados por el Ejército han resultado clave para hacer frente a la pandemia. En este tiempo, se han mantenido una docena de

apoyos permanentes en otros tantos hospitales para ampliar su capacidad asistencial. Asimismo, los militares de Tierra han colaborado con el traslado de pacientes hasta realizar más de 800 evacuaciones y 400 de fallecidos.

El balance se completa con las casi 90 actividades de apoyo logístico desarrolladas en estos 98 días, entre las que se contabilizan traslados de material militar, sanitario o de alimentos.

Junto al grueso del personal que ha estado sobre el terreno, ha habido otros 17.500 militares que, desde los distintos puestos de mando, han contribuido a la organización y coordinación de todas las actividades.

Un balance global de más de 115.000 militares y 5.402 intervenciones.

# MISIONES EN CUATRO ÁMBITOS

## 1 APOYO LOGÍSTICO

Las capacidades de transporte de materiales y suministros han incluido el traslado de material sanitario; de mobiliario para entidades sociales y hospitales; de alimentos para bancos de alimentos y organizaciones sociales; y de enfermos, personas mayores y fallecidos; también la creación o mantenimiento de instalaciones para cubrir necesidades de índole social como centros de acogida y albergues provisionales.

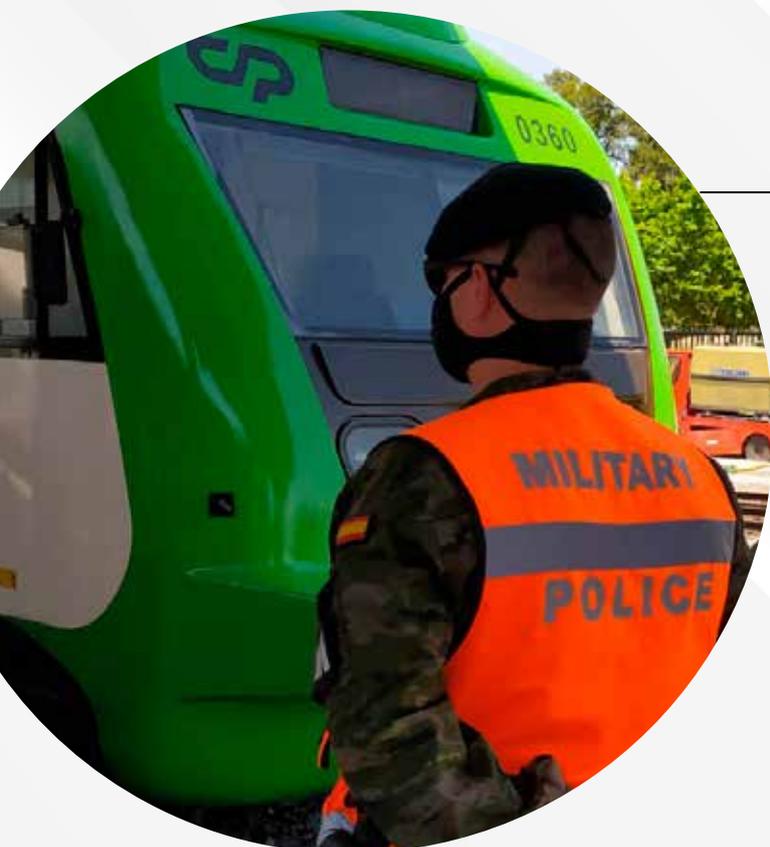


## 2 DESINFECCIÓN Y DESCONTAMINACIÓN

Las labores de desinfección y descontaminación de infraestructuras críticas y servicios esenciales como puertos, aeropuertos, estaciones de trenes y autobuses, así como de hospitales, residencias de ancianos, centros de discapacitados, de menores y centros penitenciarios han sido uno de los pilares de la contribución del Ejército a la lucha contra la pandemia.

### 3 COLABORACIÓN SANITARIA Y AUMENTOS DE LA CAPACIDAD HOSPITALARIA

El montaje de hospitales de campaña, centros de triaje y zonas anexas de hospitalización han constituido una de las aportaciones más visibles de los militares en los momentos más difíciles. Entre ellas, la más emblemática fue la contribución a la instalación del hospital de campaña de IFEMA, que se convirtió en el más grande de España, con capacidad para 5.000 pacientes.



### 4 SEGURIDAD

El apoyo a las FCSE se materializó en la realización de patrullas por distintas poblaciones para garantizar el cumplimiento de las restricciones de movilidad impuestas por el estado de alarma, así como en la vigilancia en centrales nucleares y otras infraestructuras energéticas, de abastecimiento de aguas, transporte y telecomunicaciones. A ello se unieron poco después los controles en puestos fronterizos. ■



**TENIENTE GENERAL PALACIOS**

JEFE DEL MANDO COMPONENTE TERRESTRE

# La actuación del Ejército en “Balmis” ha sido ejemplar

*Texto: Selene Pisabarro Fotos: MCANA*

**L**a Organización Mundial de la Salud declaró la pandemia de COVID-19 en marzo. Preparadas ante cualquier crisis, las Fuerzas Armadas elevaron al Gobierno una lista de capacidades para hacer frente al coronavirus, que se expandía rápidamente. Así, el 15 de marzo se puso en marcha la operación "Balmis", liderada por el Mando de Operaciones. En el caso del Ejército de Tierra, activó los engranajes para impulsar el Mando Componente Terrestre (MCT), a las órdenes del teniente general Palacios, jefe del Mando de Canarias. Dentro de este se encuentra el Mando de Presencia y Vigilancia Terrestre (MPVT), que desempeña acciones de presencia y disuasión en el ámbito terrestre en Canarias, Ceuta y Melilla. Por esta razón, el Jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra, general de ejército Varela, le designó como jefe del MCT, ya que era una

herramienta que estaba constituida y que podía ejercer esta misión.

**La operación “Balmis” es la primera que surge en territorio nacional, después de “Romeo-Mike”, tras los atentados del 11 de marzo de 2004. ¿Cómo se preparó la actuación del Ejército para esta misión?**

El Ejército tiene un alto nivel de adiestramiento para hacer frente a cualquier tipo de misión, derivado del cumplimiento, año tras año, del Plan General de Preparación y de la experiencia acumulada en más de 30 años en operaciones en el exterior. Cuando se activó la operación, se incluyeron en el *Joint Standing of Requirement* (Catálogo de Capacidades) una serie de cometidos bajo el mando del MCT, que se identificaron como clave para el cumplimiento de las misiones previstas. No

## ESPECIAL

obstante, a medida que avanzaba la operación, adecuamos la respuesta a la previsión de misiones que se iban a requerir en el corto plazo, como, por ejemplo, las descontaminaciones, los apoyos logísticos y sanitarios, el transporte de alimentos y recursos o el traslado de enfermos y fallecidos.

### **El MPVT fue la herramienta ya constituida para formar el MCT, ¿qué tareas desempeñará a partir de ahora?**

El MPVT es el Cuartel General que el Ejército de Tierra tiene asignado a la Estructura Operativa de Mandos Permanentes, para el cumplimiento del Plan de Operaciones Marco. Durante la operación "Balmis", ha simultaneado su labor como MCT, en todo el territorio nacional, con sus cometidos de presencia, disuasión y vigilancia, tanto en el archipiélago canario como en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Esta misión la continuará desarrollando ahora que acaba la operación, como consecuencia de la finalización del estado de alarma.

### **Como máximo responsable de este Mando, ¿cuál ha sido la mayor satisfacción que le ha proporcionado "Balmis"?**

Comprobar, a lo largo de estos tres meses, la absoluta disponibilidad de todos los componentes del Ejército en apoyo a la operación. Fuera la hora que fuera, en día lectivo o en fin de semana, siempre ha habido una respuesta inmediata a cualquier llamada que se hacía desde mi Puesto de Mando. Las unidades y man-

dos han estado completamente imbuidos en la operación y articulaban, con rapidez y eficacia, las acciones necesarias para el apoyo a la sociedad.

### **¿Qué impresión tiene del personal que ha desplegado en esta operación?**

Extraordinaria. Nuestros profesionales han puesto de manifiesto no solo su alto grado de preparación y disponibilidad, sino además su compromiso con la sociedad española. Durante estos tres meses, he podido ver cómo todas las unidades se ofrecían constantemente voluntarias para salir a apoyar a la población, aun sabiendo el riesgo que se asumía por la presencia de personal contagiado. No me cabe duda de que la actuación del Ejército en la operación "Balmis" ha sido ejemplar.

### **Han permanecido alerta 24 horas, ¿ha sido duro?**

Como en toda operación, el principio siempre es lo más complicado. En nuestro caso, en los primeros días de la operación hubo que simultanear el desarrollo de la Orden de Operaciones con la conducción de múltiples actividades en toda

*Nuestros profesionales han puesto de manifiesto no solo su alto grado de preparación y disponibilidad, sino además su compromiso con la sociedad*

*Los españoles han podido comprobar que sus Fuerzas Armadas son una herramienta eficaz para hacer frente a cualquier crisis*

la geografía española. Yo no hablaría de dureza, sí de exigencia, pero siempre con la gran satisfacción de ver que se estaba ayudando a nuestra sociedad a superar esta terrible pandemia.

**A pesar de esos momentos, los ciudadanos les han demostrado su cariño constantemente y de múltiples formas...**

Si antes dije que el comportamiento de nuestros profesionales fue ejemplar, la respuesta de la sociedad ha sido extraordinaria. Nos hemos sentido queridos, acogidos y tremendamente valorados en cada una de las misiones que hemos cumplido a lo largo de la operación. Las miradas de gratitud de los mayores en las residencias, de la gente sin hogar en los albergues o de los enfermos en los hospitales han calado en todos los que hemos participado en esta operación.

**¿Qué balance hace de la operación “Balmis”?**

Mi valoración es muy positiva. Por primera vez en la historia reciente, el Ejército de Tierra ha desplegado, con rapidez y eficacia, con la participación de cerca de 120.000 militares a lo largo de nuestro te-



rritorio, en una misión en apoyo a nuestra sociedad. Los españoles han podido comprobar, en directo, que sus Fuerzas Armadas son una herramienta eficaz para hacer frente a cualquier crisis, ya sea en el exterior, como parte de los mecanismos para la proyección de paz y seguridad; como en el interior de nuestro territorio, como instrumento resolutivo para la respuesta a cualquier situación, por compleja que sea.

**Ahora llega el turno de extraer las conclusiones de esta operación...**

Sí. Estamos trabajando en el proceso de lecciones aprendidas, liderado por el Mando de Adiestramiento y Doctrina, donde estamos seguros de que se van a identificar muchos aspectos sobre los que mejorar procedimientos. Sobre la marcha, se podría hablar de equipamiento Nuclear, Biológico y Químico, la definición de la estructura de mando y control o el concepto de Agente de la Autoridad, entre muchos otros asuntos. ■

# TODO QUEDA EN CASA



**Texto:** Selene Pisabarro

**Fotos:** BRI XVI



**H**ace más de 30 años que las Fuerzas Armadas iniciaron la primera misión en el exterior y, desde entonces, la mayoría de sus miembros guarda en la memoria la experiencia en zona de operaciones. Tras los atentados del 11 de marzo de 2004, en Madrid, se impulsó la operación “Romeo-Mike”, mediante la cual patrullaron en las infraestructuras críticas de España —como estaciones de tren y aeropuertos— para garantizar la seguridad de los ciudadanos. Era la primera vez que se desarrollaba una misión de este tipo en nuestro país. Ante una nueva emergencia, como consecuencia de la pandemia por la COVID-19, 16 años después, el Ejército ha vuelto a prestar su apoyo.

Con la entrada en vigor del estado de alarma, el 14 de marzo, en apenas unas horas se puso en marcha la operación “Balmis”, una misión completamente distinta a las anteriores y que concluyó el 20 de junio. Durante poco más de tres meses, los militares se han empleado en territorio nacional, haciendo frente a una amenaza invisible, a la que era necesario combatir con todos los medios disponibles.

La actual Estrategia de Seguridad Nacional aborda el desafío que representa para España una pandemia, un escenario de operaciones para el cual los componentes del ET están preparados ante cualquier contingencia. En esta ocasión, la mejor munición han sido los desinfectantes y el despliegue logístico, mientras

## ESPECIAL

que la empatía ha resultado ser una herramienta imprescindible. Unas armas nada convencionales, pero eficaces para esta crisis sanitaria.

### SITUACIONES DIFÍCILES

Entre las circunstancias que rodeaban a los efectivos, muchos acababan de volver de misión en el exterior, a finales de 2019. Para algunos, era la primera vez, como en el caso del teniente Mompó, destinado en el Batallón de Cuartel General de la Brigada “Guadarrama” XII, que regresó del Líbano. En “Balmis” se enfrentó a una compleja tarea: lideró tres pelotones que se encargaron del traslado de fallecidos

### *La operación “Balmis” nada tiene que ver con las misiones del ET en zona de operaciones*

—en colaboración con la Unidad Militar de Emergencias—, a los que trataron como si fueran uno de los suyos. Asegura que, desde el primer momento, les explicaron cómo proceder: «El personal bajo mis órdenes actuó con mucho cuidado y con el máximo respeto, porque éramos lo más parecido a un familiar de las víctimas. Estoy muy orgulloso de cómo hemos trabajado, era un cometido de mucha responsabilidad».

Una vivencia nueva, incluso para quienes cuentan con una dilatada experiencia en



el exterior, que también afrontaron situaciones difíciles por la incertidumbre que la crisis sanitaria producía en los ciudadanos, que desconocían las normas. «Nuestros mandos nos informaban de las actualizaciones en el Boletín Oficial del Estado, de forma que les podíamos atender cuando nos preguntaban, porque muchos tenían un exceso de información», afirma el cabo 1º Ruiz, del Regimiento de Infantería “Canarias” nº 50. Con cinco misiones a sus espaldas, recuerda que había momentos más complicados cuando patrullaban porque a algunos mayores o enfermos les costaba entender que era necesario estar confinado.

# EL CARIÑO COMO RECOMPENSA

Si existe una característica que predomina por encima de las demás, es la del cariño que han recibido por parte de los ciudadanos. Todos coinciden a la hora de recordar el momento más satisfactorio de su labor: los aplausos y la gente asomada a los balcones para agradecerles su implicación, algo que nunca habían experimentado en el exterior. «Siempre hemos estado fuera, ahora hemos vivido la misión en casa, con nuestras familias; eso hace que estemos aún más motivados», reconoce el sargento 1º Criado.

Además, esta ha sido también una oportunidad para acercar su trabajo a los ciudadanos y que conozcan cómo lo desarrolla el Ejército de Tierra, pero sobre todo, para que se sientan protegidos. El sargento Álvarez manifiesta: «Los españoles han visto que estamos aquí para lo que necesiten, no solo en el exterior, sino también para ayudarles en casa». Por eso, si se diera un rebrote de la pandemia, están preparados para desplegar de nuevo en 24 horas, siempre al servicio de España.

## *Los militares se han enfrentado a momentos duros por la incertidumbre de la crisis sanitaria*

En este aspecto coincide el sargento Álvarez, del Regimiento de Infantería "Barcelona" nº 63: «A veces, nos impactaba porque, al llegar a una residencia, veíamos a algunos mayores que no sabían lo que pasaba, y les desconcertaba que llevásemos el Equipo de Protección Individual.

Las unidades NBQ formaron a otros equipos específicos para desplegar estas capacidades en cualquier zona de España donde se les requiriese para realizar desinfecciones. En la Brigada "Canarias" XVI, uno de estos instructores fue el sargento 1º Criado, que ha participado en misiones en el Líbano o Senegal como especialista NBQ. Mientras que en aquellas operaciones su objetivo era adiestrar a las unidades sobre una amenaza, en España era necesario pasar a la acción. «Suelo decir que esto es una guerra que no se ve y hay que darle importancia. Esta vez el enemigo es invisible y todos corremos el riesgo de contagiarnos», sentencia. ■

# LA CARA MÁS HUMANA DE LA OPERACIÓN



**Texto:** Felipe Pulido

**Fotos:** Tte. Rojo (COMGEBAL), Stte. Loureiro (CEGET),  
Sdo. Iglesias (BRI VI), Bg. Rioja (BRI X), Sdo. Álvarez (BRI XI),  
Cbo. Espino (BRI XVI) y Cbo. Primo (BRI XII)

## ► TENIENTE ROJO

### 1ª Compañía del Regimiento de Infantería "Palma" nº 47

A sus 25 años, el teniente Rojo mantiene una alta vocación y un fuerte compromiso con el Ejército. Esto fue lo que le empujó a comenzar sus estudios en la Academia General Militar, en 2013. Sin embargo, entonces no imaginaba que solo unos años más tarde estaría haciendo frente a una pandemia mundial como jefe de sección. «Lo que sí tenía claro es que las Fuerzas Armadas tienen la labor de apoyo al territorio nacional en caso de necesidad», explica.

De hecho, el teniente participa en los meses de verano en la realización de patrullas dentro del Plan Vigilante Balear, que da protección a las islas del archipiélago y trata de preservar el medio ambiente. Con ello, es un gran conocedor de la zona, al igual que sus compañeros, y le mantiene en contacto con otros cuerpos y autoridades locales.

Precisamente, su cometido desde la declaración del estado de alarma ha sido la realización de patrullas a pie. «La diferencia con el Plan Vigilante Balear es que, en esta ocasión, nuestra presencia está más relacionada con una interacción con los ciudadanos y con su seguridad», expone. Ahora, su misión se ha centrado en aquellos lugares más poblados, frente a las actuaciones estivales dentro del Plan, donde mantienen un mayor contacto con el medio ambiente.

Esta relación con la población les ha hecho apreciar el lado más humano de la operación. Muchos han sido los ciudadanos que se acercaban hasta ellos y les aportaban lo que tenían para hacer más llevadera la situación. «Los vecinos nos aplaudían desde sus ventanas. Esto te hace sentirte realizado, al saber que tu trabajo está sumando para hacer frente a la crisis sanitaria», manifiesta el teniente.

*«Los aplausos desde las ventanas te hacen sentirte realizado, al saber que tu trabajo está sumando para hacer frente a la crisis sanitaria»*

Aunque lleva destinado en Palma de Mallorca dos años, el militar es natural de la localidad madrileña de Soto del Real. «Tengo a toda mi familia allí, en Madrid, y te afecta no poder estar con tus seres queridos en circunstancias tan duras», reconoce.

De toda la operación, se queda con un mensaje: «En momentos difíciles, la unión hace la fuerza». Con lo cual, tiene claro que, como militar que es, ahora es el momento de servir a su país para salir cuanto antes de esta situación.

## ► SUBTENIENTE LOUREIRO

### Centro Geográfico del Ejército de Tierra

Se acababa de declarar el estado de alarma y la ausencia de mascarillas era una realidad. Esto fue lo que hizo al subteniente Loureiro y a su familia plantearse la idea de poner a trabajar sus máquinas de coser.

Aunque al principio comenzaron por abastecer de material a su unidad —el Centro Geográfico del Ejército de Tierra—

*Se siente orgulloso  
por haber podido  
contribuir a esta causa,  
que ha servido  
para ayudar  
a miles de personas*

la idea no tardó en extenderse. «Al superar las 12.000 mascarillas, dejamos de contabilizarlas», explica.

Su producción ha llegado a particulares, sanitarios, Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado o militares, entre otros. El taller, instalado en el barrio madrileño de La Dehesa del Príncipe, era imparable. Tanto es así, que recibió el agradecimiento de la Policía Nacional.

La iniciativa que empezó junto a su esposa fue acogiendo cada vez a más colabo-

radores. «Nuestro hijo nos ayudaba con la gestión de los pedidos, porque nosotros nos dedicábamos a producir las mascarillas», señala. Pero, después, muchos otros vecinos de su barrio les apoyaron en la labor de confección: desde aportar telas, gomas, hasta la realización de las mismas.

Las personas que adquirían las mascarillas tenían, además, la posibilidad de contribuir con una aportación económica, que se destinaba a comprar los materiales necesarios. «Al principio, utilizábamos telas que teníamos en casa, pero al aumentar la demanda ya se necesitaba más material», asevera.

Pese a dedicarse día y noche a esta causa, continuaba a diario su trabajo en el Centro Geográfico del Ejército de Tierra, por lo que su actividad era inmensa. «Soñábamos con las mascarillas», manifiesta.

En sus 37 años como militar no había vivido algo así. Lo más parecido, probablemente, fue cuando desplegó junto al Ejército en Turquía, en 1999, como consecuencia del terremoto que sufrió el país. Pese a todo, se siente orgulloso por haber podido contribuir a esta causa, que ha servido para ayudar a miles de personas.



## ► BRIGADA BLÁZQUEZ

Batallón de Cuartel General de la Brigada "Almogávares" VI, de Paracaidistas

En marzo, el Brigada Blázquez se encontraba en Paterna (Valencia), participando en el ejercicio "Ave Fénix". En él se adiestraba para amenazas de tipo Nuclear, Biológico y Químico (NBQ). Pero, solo unos días más tarde, la situación dejaría de ser un supuesto táctico para convertirse en algo real.

El virus estaba en España, en las calles, en las residencias, en los transportes. Había llegado el momento de poner en práctica todo lo aprendido. «Cuando volvíamos en el coche a Madrid, ya se hablaba de una posible intervención», explica este militar destinado en la Brigada "Almogávares" VI, de Paracaidistas.

Desde el inicio, se establecieron grupos de actuación flexibles, aunque vinculados a la especialidad NBQ. «A medida que iba avanzando la campaña hemos ido añadiendo personal de otras unidades», afirma.

Su actuación ha sido variada, desde residencias a centros de salud, hospitales o traslado de fallecidos. En algunas de las más importantes, han llegado a intervenir alrededor de 40 personas en una misma operación. Entre ellas, destaca la desinfección del centro de control de la



Alta Velocidad Española. «Teníamos de una a cuatro de la madrugada, ni un minuto más, para realizar la intervención», señala.

La imagen de los militares en la calle, realizando acciones de este tipo, es histórica. A pesar de sus más de 20 años en el Ejército, reconoce que nunca había llegado a pensar que las unidades NBQ tendrían un papel tan importante.

Entre los momentos más difíciles, se encuentran el tratamiento de los fallecidos. «Ese momento, al igual que otros muchos, no lo voy a olvidar nunca», reconoce.



*«Nos reuníamos alrededor de los fallecidos —en ocasiones, con los sanitarios del hospital— y guardábamos unos minutos de silencio»*

Como el vivido en Leganés (Madrid), cuando vio la fecha de nacimiento de una mujer y comprobó que coincidía con el día de su muerte. Él y su equipo trataron a todas y cada una de las víctimas con el máximo respeto. «Nos reuníamos alrededor de los fallecidos —en ocasiones, con los sanita-

rios del hospital— y guardábamos unos minutos de silencio», expone.

Tiene claro que son militares y que trabajan para dar apoyo a la sociedad, pero, aunque algunas veces no se viera, debajo de sus propios equipos de protección se escondían las lágrimas y la impotencia ante una situación muy complicada. Al llegar a casa, trataba de desconectar y lo cierto es que su mujer y sus hijos, de ocho y seis años, le han ayudado. «Hemos organizado yincanas y otros juegos», matiza. Siempre atento al teléfono, pues sabía que la llamada de España nunca ha entendido de horarios.



## ► BRIGADA RIOJA

### Batallón de Cuartel General de la Brigada "Guzmán el Bueno" X

Contra viento y marea. Así ha trabajado el brigada Rioja para frenar la pandemia por COVID-19. Y en unas de esas actuaciones, cuando él y su equipo estaban empapados por la lluvia, vio tras el cristal de una residencia de mayores a una anciana. «Entra dentro, que te vas a resfriar», le dijo aquella mujer. Pero él sabía que en esos momentos su deber era impermeable a las gotas de agua. Para entonces, ya había visto a ancianos morir en otros centros y sabía que cada segundo estaba en

*Su hija, de cuatro años, le decía: «Dame un abrazo, papá, eres un héroe y estás matando a los bichitos», consciente de la labor que estaba realizando*

sus manos para frenar cuanto antes las consecuencias del virus. «No se preocupe, señora, que aquí lo primero es ayudarles y después ya tendremos tiempo de secarnos», son las palabras de este brigada que transpiran después de 28 años de vocación en el Ejército.

El brigada reconoce que nunca podrá borrar las imágenes de todas las personas que aplaudían su labor. «Estoy destinado en la Compañía NBQ y nos instruimos

para situaciones así, pero realmente nunca estás preparado del todo para algo de este tipo».

Desde la declaración del estado de alarma, ha participado junto a sus equipos de desinfección en residencias de mayores o centros penitenciarios de Castilla-La Mancha y Andalucía. Han sido meses muy duros, pero siente el orgullo de haber contribuido a frenar la pandemia.

En el momento de la entrevista, sus hijos lo rodean, se aprecia que quieren estar cerca de él. También deseaban hacerlo al llegar a casa los fines de semana, corrían a abrazarlo. «Sentía inseguridad, ya que no sabía cómo reaccionar ante la familia, no quería contagiarles, aunque había cumplido todos los protocolos de descontaminación», manifiesta.

A pesar de las horas de esfuerzo y dedicación, la dureza de la propia operación no se ha desprendido de todos los militares involucrados, ni siquiera en el ámbito más personal. Aunque siempre les ayudaron los aplausos, los agradecimientos y las palabras de los suyos: «Dame un abrazo, papá, eres un héroe y estás matando a los bichitos», le decía su hija, de cuatro años, consciente de la labor que su padre estaba realizando por toda la sociedad.

## ► SARGENTO RODRÍGUEZ

### Batallón de Zapadores de la Brigada "Extremadura" XI

El 30 de mayo iba a ser un día especial para el sargento Rodríguez. No solo por ser la festividad de San Fernando III, su patrón como ingeniero, sino porque esa era la fecha que su pareja y él habían elegido para contraer matrimonio. Sin embargo, sus planes cambiaron por completo con la declaración del estado de alarma. En ese momento, el militar comenzó una intensa labor de ayuda a la población civil en la operación "Balmis".

«Han sido muchos días fuera de casa y expuestos al virus», reconoce el suboficial, que entró al Ejército en 2011, como tropa, y hace ya tres años que dejó la Academia y llegó a su destino como sargento en el Batallón de Zapadores XI. Su labor ha consistido en el cierre y control de las fronteras con Portugal y garantizar que se cumpliera el confinamiento entre la población de la zona.

«Los militares no estamos acostumbrados a un trato tan directo con la población», manifiesta. «No obstante, hemos apoyado la labor de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y la gente ha sabido reconocerlo».

Su patrulla se marcó su propio lema desde el inicio: "Si el virus aquí no ha entrado, ya no lo va a hacer". Su máxima era la protección de todas las personas mayo-

res que residen en los pueblos extremeños en la frontera portuguesa. «Nos hicimos creer a nosotros mismos que aquella gente era como nuestra propia familia y teníamos que impedir en todo momento que la pandemia se extendiera más».

*«El compañerismo  
y la dedicación al trabajo  
que he visto estos días  
son dignos de admirar»*

Las jornadas de trabajo han sido intensas, con menos de ocho horas de descanso diario y alojados en la base "General Menacho", en Bótoa (Badajoz). Y, a pesar de ello, el sargento insiste: «No somos héroes, estábamos expuestos como los demás».

En situaciones así es cuando imperan los valores y la vocación por encima de todo. «El compañerismo y la dedicación al trabajo que he visto estos días son dignos de admirar», manifiesta.

Su padre también fue militar y él siempre quiso serlo, desde muy pequeño. Tras haber participado en una operación tan extraordinaria como delicada y difícil, sus palabras reafirman que su vocación sigue intacta: «En ningún momento miramos si llevábamos más horas de la cuenta o no. El trabajo nos llenaba de satisfacción».



## ► CABO 1º DIOP

Batallón de Cuartel General  
de la Brigada "Canarias" XVI

La crisis sanitaria también ha hecho ver las cosas de otro modo a la cabo 1º Diop, que quiere aprovechar todo el tiempo que pueda junto a las personas que están a su lado. Destinada en la Brigada "Canarias" XVI, ha afrontado la operación "Balmis" con vocación. La misma que le transmitió su padre, antiguo miembro de la Legión.

A sus 37 años, ha estado en cuatro misiones en el exterior y va a cumplir dos décadas en el Ejército. Sin embargo, no puede terminar de creerse todo lo ocurrido: «Ha sido como si estuviésemos viviendo algo que no es real», reconoce. Su trabajo se ha centrado en la desinfección de residencias, consultorios y otras instalaciones de Gran Canaria, entre las que se encuentra el propio centro de menores de la isla. Su objetivo como militar lo tiene claro: saber adaptarse a todas las circunstancias. Aunque no tenía experiencia como tal en NBQ, porque no es su especialidad, tanto ella como sus compañeros han afrontado de la mejor forma posible las labores encomendadas. «Contábamos con una formación básica, además nos impartieron un curso previo sobre las labores que hemos estado realizando con los equipos de desinfección», explica.

En los cometidos que ha realizado, muchas veces no han existido los horarios,



aunque siente que su trabajo ha sido muy gratificante: «La gente se hacía fotos con nosotros y nos aplaudía», recuerda.

También se veía ese mismo espíritu entre el propio personal de la unidad, que prestaba ayuda en todo momento y se mostraba muy implicado. «El compañerismo es un pilar en la vida militar y, sin eso, nosotros no funcionamos», expone Diop.



La cabo 1º cree que el Ejército se prepara para situaciones así y es en esos momentos cuando se siente la satisfacción del deber cumplido. Piensa, además, que todo militar debería pasar por alguna misión en el exterior, debido al aprendizaje que conlleva. Tras la operación "Balmis", ella tiene una lección aprendida: «Valorar mucho más las cosas que verdaderamente son importantes».

*La cabo 1º Diop tiene una lección aprendida: «Valorar mucho más las cosas que verdaderamente son importantes»*



## ► CABO PRIMO

### Batallón de Cuartel General de la Brigada “Guadarrama” XII

Hacia solo unos pocos meses que acababa de regresar del Líbano y no sabía que una misión más difícil le estaba esperando en su propio país. A sus 35 años, el cabo Primo estuvo involucrado, al principio, en labores de desinfección junto a su unidad, en la operación “Balmis”. Sin embargo, un mes más tarde, su papel cambió y pasó a apoyar a la Unidad Militar de Emergencias (UME) en la identificación y tratamiento de los fallecidos por la COVID-19.

*«Un buen militar, en momentos así, saca su mayor orgullo, porque estas cosas son las que hacen que tu trabajo sea diferente»*

«Fue bastante duro, nunca estás preparado para ver ese tipo de situaciones y mucho menos en tu país», reconoce, a la vez que explica el importante trabajo que tenían que realizar para aplicar los protocolos a las víctimas y mantener la fortaleza necesaria. «En algunos casos, veías que tenían al lado las cartas de sus familiares o las fotografías que les enviaban», recuerda.

No obstante, en todo momento, el militar ha sabido conjugar la dureza de la situa-

ción con el sentido del deber. «Nosotros lo hacíamos con todo el respeto del mundo», afirma, sin olvidar unas imágenes que cree que no podrá borrar nunca.

«Yo he estado tres veces de misión y esta operación es la más dura con diferencia», asegura. A pesar de ello, siente la satisfacción de haber servido a su país en momentos especialmente difíciles. De hecho, la UME remitió una felicitación a su unidad, en la que destacaba su labor.

Cree que el compañerismo ha sido fundamental y que todos y cada uno de los militares que han estado involucrados han desempeñado su papel con dedicación y fortaleza. «En situaciones de este nivel, tener una buena organización es muy importante», recalca.

Más que nunca, la vocación es imprescindible: «Un buen militar, en momentos así, saca su mayor orgullo, porque estas cosas son las que hacen que tu trabajo sea diferente», asevera.

Y en estas circunstancias, lejos de perder las fuerzas, manifiesta sentirse preparado, dispuesto a seguir luchando y a no dejarse derrumbar. Sin poder olvidar el adiós dolorido, que busca ya en la fe su esperanza por todos los compatriotas perdidos en esta misión. ■

